

¿Es Verdad la Evolución?

Por John C. Murphy

El debate evolucionista es complejo por sí sólo, pero es a menudo más complicado por el uso de una falacia lógica conocida como ambigüedad. La ambigüedad se produce cuando alguien utiliza un término con más de un significado de manera engañosa al hacer glosas sobre cuál significado está planeado en un momento determinado.¹

Esta falacia se infiltra en el debate evolucionista porque la palabra “evolución” tiene varios niveles de significado. Aunque una ambigüedad suele ser accidental, cuando se explora una pregunta como “¿Es verdadera la evolución?” es importante ser capaz de entenderla y reconocerla. Por lo tanto, vamos a comentar dos subcategorías del amplio término “evolución” (específicamente, microevolución y macroevolución) que conducen a gran parte de la confusión.

Evolución Darwiniana

En 1859 Charles Darwin publicó su obra clásica “El Origen de las Especies por Medio de la Selección Natural” (*On the Origin of Species by Means of Natural Selection*). En él Darwin propuso una explicación de cómo evolucionan las poblaciones y los organismos. La teoría de Darwin involucró dos mecanismos principales:

1. Rasgos hereditarios: En cualquier población de organismos, los individuos exhibirán ligeras variaciones. A menudo esas variaciones son hereditarias, es decir, rasgos específicos pueden ser transmitidos de generación en generación.
2. Selección Natural: Individuos con variaciones favorables dentro de un entorno particular tienen más probabilidades de sobrevivir y transmitir esas variaciones a la próxima generación que los individuos con variaciones menos favorables.

El concepto de rasgos hereditarios ya era conocido para el tiempo de Darwin. La idea de selección natural fue la mayor contribución de Darwin a la comunidad científica, y es por lo que se lo recuerda más.

La teoría de la evolución darwiniana propone que con el tiempo estos mecanismos gemelos pueden causar que una población se vea totalmente diferente, demostrando que las especies no son fijas.² Un ejemplo clásico común utilizado para ilustrar la evolución darwiniana es el de los pinzones de las Galápagos.³ Desde 1977, los biólogos Peter y Rosemary Grant han observado directamente la evolución del tamaño del pico en la población de los pinzones de las Islas Galápagos.

Dentro de las Islas Galápagos, factores ambientales como la sequía o la temporada de lluvias afectan la disponibilidad de la fuente de alimentos. Las formas y tamaños diferentes de los picos de algunos pinzones son más ventajosos para recolectar ciertas fuentes de alimentos, los cuales dependen de las condiciones ambientales. Por lo tanto, pinzones con estas características favorables en sus picos son capaces de sobrevivir a condiciones ambientales adversas y pasar sus rasgos. Este es un ejemplo de la selección natural conduciendo modificaciones micro evolutivas: cambios que ayudan a un organismo a adaptarse y sobrevivir.⁴

Evolución Neo-Darwiniana

Cuando propuso su teoría, Darwin sabía que los rasgos eran hereditarios, pero no sabía por qué. A medida que la ciencia avanza, comenzamos a aprender sobre genética. Aprendimos que algunos rasgos ya existen en el [genoma](#) y otros rasgos surgen debido a las mutaciones. Con esta revelación, los mecanismos gemelos de la evolución darwiniana se convirtieron en genética/mutación y selección natural. Esta teoría revisada ahora se llama evolución Neo-Darwiniana.⁵

¹ Aaron Larsen y Joellie Hodge, *The Art of Argument: An Introduction to the Informal Fallacies* (Camp Hill, PA: Classical Academic Press, 2010), 194.

² Alton Biggs, Whitney Crispin Hagins, and Chris Kapicka, “Section: 18.1: Natural Selection and the Evidence for Evolution, Darwin’s Explanation,” *Biology: The Dynamics of Life* (Westerville, OH: Glencoe/McGraw-Hill, 1998), 427.

³ Para una descripción más detallada, véase el libro ganador del Premio Pulitzer de Jonathan *The Beak of the Finch* (New York: Vintage Books, 1994).

⁴ Stephen C. Meyer et. al., *Explore Evolution: The Arguments For and Against Neo-Darwinism* (Victoria, Australia: Hill House Publishers, 2007), 88.

⁵ *Ibid.*, 6-7.

Podría sorprender a muchos el enterarse, de manera definida, que la mayoría de los creacionistas aceptan la evolución Neo-Darwiniana. Muchas organizaciones y líderes creacionistas prominentes y respetables aceptan los mecanismos de la mutación genética y selección natural, reconociendo que, al combinarse, tienen la capacidad de producir cambios en una población, como lo demuestran los pinzones de las Galápagos. Esta parte de la teoría de Darwiniana es demostrable y generalmente indiscutible; detalla con precisión cómo las modificaciones micro evolutivas pueden ayudar a un organismo a adaptarse y sobrevivir.

Controversia

La controversia surge con respecto a otras aseveraciones. Además de los mecanismos para explicar la diversificación de las especies (por ejemplo, formas de pico diferentes), Darwin propuso que estos cambios micro evolutivos podrían acumularse gradualmente hasta el punto en el que vemos el verdadero potencial creativo. Creía que los mismos mecanismos que podían alterar el tamaño y la forma del pico también podrían explicar el origen del pico y del ave, así como cualquier otro rasgo que observamos en la vida real. Por lo tanto, la *macroevolución* es la construcción e introducción eventual de nuevas características, sistemas y proyectos del cuerpo — no sólo la alteración de las funcionalidades, los sistemas y los proyectos corporales, ya existentes como en la microevolución.

Además de la microevolución y la macroevolución, algunos han creado más categorías de los procesos evolutivos:

- Evolución química: La hipótesis del origen de la vida que sugiere una mezcla química compleja de compuestos simples fue capaz de auto-organizarse en las primeras formas de vida
- Evolución microbiana: Transformaciones dentro de organismos unicelulares
- Especiación: Cuando surge una nueva especie y ya no se aparea con las especies progenitoras, lo que conduce al ancestro común (por ejemplo, todas las especies de pinzones de las Galápagos comparten un antepasado común de América del sur)
- Descendencia común: Cuando múltiples clases de animales comparten un ancestro común (por ejemplo, la creencia de que todos los primates comparten un ancestro común de 5 a 7 millones de años atrás)
- Descendencia común universal: La creencia de que todas las formas de vida comparten un ancestro común⁶

Este es el punto en el cual muchos creacionistas comienzan a disputar la teoría de la evolución Neo-Darwiniana. Los conceptos de la evolución química, la macroevolución, la ascendencia común y la ascendencia común universal simplemente no gozan de la misma demostrabilidad empírica que la microevolución, la evolución microbiana y la especiación. Los creacionistas afirman que la evolución química, la macroevolución, la ascendencia común y la ascendencia común universal son asumidas para ser verdad por sus proponentes, aunque todavía no han sido demostradas. Por lo tanto, para los creacionistas, estas teorías permanecen como preguntas abiertas dentro de la ciencia.

Es importante reconocer que los proponentes de la evolución a menudo proporcionarán ejemplos de microevolución, evolución microbiana o especiación — que son ampliamente aceptados y generalmente indiscutibles dentro de la comunidad creacionista — y la razón como si estuvieran demostrando la legitimidad de la macroevolución, la ascendencia común y la ascendencia común universal. Este es un ejemplo clásico de ambigüedad. La validación de un tipo de evolución no necesariamente corrobora la veracidad de un tipo diferente.

Examinando el Registro Fósil

Encontrarás dudas similares expresadas dentro de la propia comunidad evolutiva. Muchos evolucionistas preguntan si los mismos mecanismos Neo-Darwinista que validan la microevolución, la evolución microbiana y la especiación son capaces de construir al tipo de transformaciones integrales necesarias para tener en cuenta la macroevolución, la ascendencia común y la ascendencia común universal.⁷

El mismo [Darwin](#) reconoció que el registro fósil, en ese momento, no apoyaba su teoría. Señaló:

El número de variedades intermedias, que anteriormente existieron sobre la tierra, debieron ser verdaderamente enormes. ¿Por qué entonces cada formación geológica y cada estrato no están llenos de tales eslabones

⁶ Dr. Fazale Rana, "Long-Term Evolution Experiment: Evidence for the Evolutionary Paradigm?, Part 1 (of 2)," *Reasons to Believe*, 12 de noviembre de 2009, <http://www.reasons.org/articles/long-term-evolution-experiment-evidence-for-the-evolutionary-paradigm-part-1-of-2>. Véase también Stephen C. Meyer and Michael Newton Keas, "The Meanings of Evolution," in *Darwinism, Design, and Public Education*, ed. John Angus Campbell and Stephen C. Meyer (East Lansing, MI: Michigan State University Press, 2003), 136-144.

⁷ *Ibid.*, 155. Stephen C. Meyer and Michael Newton Keas detail an impressive list of published dissenters in the endnotes of their essay "The Meanings of Evolution."

intermedios? Seguramente la Geología no revela ninguna cadena orgánica tan finamente graduada; y, quizás, esta es la más evidente y más grave objeción que pueda ser instada en contra de mi teoría. La explicación reside, como creo, en la extrema imperfección de los registros geológicos.⁸

Darwin ofreció predicciones en cuanto a la clase de fósiles transicionales que él esperaba encontrar en el futuro, afirmando que él anticipó el registro para ser de mucho más apoyo y confirmación con respecto a su teoría.

Sin embargo, más de un siglo más tarde, los paleontólogos Niles Eldredge y Jay Gould reconocieron públicamente que el registro fósil consistió principalmente en la aparición repentina y estasis (un período de poco o ningún cambio evolutivo), que no pueden demostrar la macroevolución gradual de la vida que Darwin propuso:

Los paleontólogos simplemente no veían los cambios esperados en sus fósiles a medida que los perseguían a través del registro de las piedras. . . . Esas clases individuales de fósiles que seguían siendo reconocibles a lo largo de la longitud de su ocurrencia en el registro fósil habían sido conocidas para los paleontólogos mucho antes de que Darwin publicara su Origen. El mismo Darwin. . . profetizó que las futuras generaciones de paleontólogos llenarían estas lagunas a través de la búsqueda diligente. . . . Ciento veinte años de investigación paleontológica más tarde, se ha vuelto muy en claro que el registro fósil no confirma esta parte de las predicciones de Darwin. Tampoco el problema un registro pobre miserable. El registro fósil simplemente muestra que esta predicción es incorrecta.⁹

Convencido de que el registro fósil estaba fallando en corroborar la parte macroevolucionaria de la teoría de Darwin, Gould y Eldredge propusieron su propia teoría — conocida como el equilibrio puntuado — afirmando que la macroevolución debe ocurrir en saltos repentinos (conocidos como saltacionismo) en comparación con el gradualismo darwiniano.¹⁰

En 2007, Gene Hunt, del Departamento de paleobiología en el Instituto Smithsonian del Museo Nacional de Historia Natural (Smithsonian Institution's National Museum of Natural History) publicó un documento revisado por sus colegas en las Actas de la Academia Nacional de Ciencias (Proceedings of the National Academy of Sciences). El equipo de Hunt llevó a cabo un estudio exhaustivo del registro fósil y determinó que el registro fósil no soporta los modelos de la evolución como el Neo-Darwinismo gradualistas y direccionales.

“La Evolución Direccional,” señala Hunt, “se observa raramente dentro de linajes trazados a través del registro de fósiles. . . muy pocas secuencias proporcionan apoyo inequívoco para este modelo . . . Por lo tanto la rareza en el registro fósil de linajes con este grado de direccionalidad es significativa y requiere explicación.”¹¹ El equipo de Hunt concluyó que la aparición repentina y la falta de evolución direccional documentada en el registro fósil, desde una perspectiva evolutiva, era más comprensiva de los modelos saltacionistas, tales como el equilibrio puntuado. (Cabe destacar aquí que un registro fósil formado por estasis y aparición repentina también podría corroborar modelos creacionistas de existencia).

Gould y Eldredge no están solos en su evaluación de la explicación Neo-Darwinista. El Dr. James Shapiro, profesor del Departamento de Bioquímica y Biología Molecular de la Universidad de Chicago ha señalado críticamente:

No hay reportes Darwinianos detallados de la evolución de algún sistema celular o bioquímico fundamental, sólo una variedad de especulaciones quiméricas. Es notable que el Darwinismo es aceptado como una explicación satisfactoria para un tema tan vasto — la evolución — con tan poca examinación rigurosa de cómo funciona su tesis básica en iluminar las instancias específicas de adaptación biológica o diversidad.¹²

El Dr. Shapiro publicó un documento revisado por colegas profesionales en 2010 y un libro en 2011, en el cual señaló que la evolución Neo-Darwiniana gradual parece incapaz de construir nuevos sistemas bioquímicos o celulares. El Dr. Shapiro propuso el concepto de la ingeniería genética natural como una posible solución alternativa de saltacionismo a los brincos macroevolutivos que, desde una perspectiva evolutiva, debieron haber ocurrido en la naturaleza.¹³

En el año 2007, el Dr. Michael Behe, profesor de Ciencias Biológicas en la Universidad de Lehigh, publicó su libro *The Edge of Evolution: The Search for the Limits of Darwinism*. Apelando principalmente a los estudios evolutivos en el virus del VIH

⁸ Charles Darwin, *On the Origin of Species*, ed. William Bynum (London: Penguin Classics, 2009), 250.

⁹ Niles Eldredge y Ian Tattersall, *The Myths of Human Evolution* (West Sussex, England: Columbia University Press, 1982), 45–46.

¹⁰ Michael Denton, *Evolution: A Theory In Crisis* (Bethesda, MD: Adler & Adler, 1985), 192–195.

¹¹ Gene Hunt, “The Relative Importance of Directional Change, Random Walks, and Stasis in the Evolution of Fossil Lineages,” *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 104 (20 de noviembre, 2007): 18404–18408, www.pnas.org/cgi/doi/10.1073/pnas.0704088104.

¹² William A. Dembski, “Introduction: The Myths of Darwinism,” *Uncommon Dissent: Intellectuals Who Find Darwinism Unconvincing* (Wilmington, DE: ISI Books, 2004),

308. Esta frase es citada en las notas al final. La cita original vino de James A. Shapiro, “In the Details . . . What?,” *National Review* (16 de septiembre de 1996), 62–65.

¹³ Véase “*Mobile DNA and Evolution in the 21st Century*,” *Mobile DNA Journal* (Diciembre 2010). En la página 1, Shapiro escribe, “Los orígenes de las novedades complejas adaptativas en momentos de cambio macroevolucionario” permanecen como “una cuestión sin resolver en la teoría evolucionista.” En la página 9, escribe, “los cambios de aminoácidos individuales (el mecanismo Neo-Darwiniano) son más convenientes para modular las propiedades funcionales existentes que generar capacidades que no existían previamente.” También véase *Evolution: A View From The 21st Century* (Upper Saddle River, NJ: FT Press Science, 2011), 128: “Poca evidencia encaja inequívocamente con la teoría de que la evolución ocurre a través de la acumulación gradual de ‘modificaciones numerosas, sucesivas y leves.’ Por el contrario, evidencia clara existe para eventos abruptos de clases específicas en todos los niveles de organización genómica.”

y el parásito de la malaria debido a los tamaños de su abundante población y las rápidas frecuencias mutacionales, Behe argumenta que los mecanismos Neo-Darwinistas parecen tener un límite — un “borde” (*Edge*) como él lo llama — en su potencial constructivo. Resume:

El punto fundamental: A pesar de las cifras enormes de población e intensa presión selectiva, microbios tan diversos como la malaria y el VIH tienen respuestas evolutivas similares, menores. Los darwinistas han celebrado ruidosamente estudios del pico de los pinzón, mostrando cambios modestos en las formas y tamaños de los picos a través del tiempo, a medida que los víveres de los pinzones cambiaron. Pero aquí tenemos estudios genéticos sobre miles y miles de generaciones, de billones sobre billones de organismos y poca importancia bioquímica para mostrar.¹⁴

Para ser claros, Gould, Eldredge, Hunt y Shapiro siguen siendo partidarios de la evolución. Y aunque dudan que los mecanismos Neo-Darwinistas puedan proporcionar una explicación completa de nuestra existencia, creen que se ha producido la macroevolución. Los creacionistas frecuentemente citarán científicos criticando distintos elementos de la teoría evolucionista como evidencia de que la “evolución” como un conjunto aún no está demostrada. Sin embargo, hacerlo es erróneo y engañoso.

Si (o no) vs. Cómo

Muchos defensores de la evolución proclaman que la verdad sobre si ha ocurrido la macroevolución o no está siendo confundida con teorías que implica cómo pasó. Afirman que si ocurrió o no la macroevolución, hay un hecho establecido: no cabe duda que sí pasó. Cómo sucedió — reconocen — todavía está abierto a debate.

Por ejemplo, el mismo Eldredge ha declarado:

La expresión común “teoría de la evolución” se refiere en realidad a dos juegos diferentes de ideas: (1) la noción de que absolutamente todos los organismos que viven sobre la faz de la tierra son descendientes de un ancestro común, y (2) ideas de cómo funcionan los procesos evolutivos. A los creacionistas les encanta disimular sobre la claridad y simple distinción entre las ideas de que (1) la vida ha evolucionado, y los sistemas de ideas sobre (2) cómo funciona el proceso evolutivo en realidad.¹⁵

Echemos un vistazo a este argumento. Para empezar, debemos reconocer que la declaración de Eldredge es otro ejemplo de ambigüedad. En su primera mención del punto 1 se refiere a la evolución en el sentido de la descendencia común universal. Cuando retoma el punto 1, ha cambiado la definición de “absolutamente todos los organismos... son descendientes de un ancestro común” a simplemente “la vida ha evolucionado,” lo que puede significar simplemente microevolución o especiación. En el primer ejemplo Eldredge se refiere a una definición de la evolución que permanece disputada incluso entre los partidarios de la evolución; luego cambia a una definición de la evolución que pocos — incluso los creacionistas — argumentarían. Aunque probablemente no intencionado, declaraciones como ésta son engañosas y confunden el asunto.

En respuesta a las preguntas de “si” (o no) y “cómo,” los creacionistas argumentan que los evolucionistas están perdiendo el punto completamente.

Por ejemplo, imagina que se ha llamado a la policía para una residencia porque se ha reportado a una persona como fallecida. Inicialmente parece ser muerte por causas naturales; sin embargo, familiares y vecinos informan que están seguros de que el cónyuge fue responsable de la muerte. La policía tiene que determinar si hubo un asesinato. Para establecer este hecho tendrán que determinar cómo pereció la víctima. Si no son capaces de verificar cómo murió la víctima, entonces muchos afirmarían que la policía es incapaz de responder con sinceridad la pregunta de si tuvo lugar un asesinato o no, a pesar de las creencias fuertemente sostenidas de la familia y los vecinos.

El punto de la analogía es que hay explicaciones alternativas viables. Las pruebas no son suficientes para establecer la validez de una (el asesinato) sobre la otra (muerte por causas naturales) hasta que la policía pueda establecer cómo pereció la persona. A lo largo de estas líneas, muchos de los creacionistas afirman que la veracidad de la macroevolución, la descendencia común y la descendencia común universal sólo se asumen, no se demuestran. Similar a la pregunta de si

¹⁴ Michael J. Behe, PhD, *The Edge of Evolution: The Search for the Limits of Darwinism* (New York: Free Press, 2007), 140.

¹⁵ Niles Eldredge, *The Triumph of Evolution and the Failure of Creationism* (Nueva York: Henry Holt and Company, LLC, 2001), 24. Véase también *National Academy of Sciences, Science and Creationism: A View from the National Academy of Sciences* (Washington, DC: National Academy Press, 1999), 28: “Quienes se oponen a la enseñanza de la evolución a veces utilizan citas fuera de contexto de científicos

prominentes para reclamar que los científicos no apoyan la evolución. Sin embargo, un examen de las citas revela que los científicos están disputando en realidad algunos aspectos de cómo ocurrió la evolución, no si la evolución ocurrió.” (énfasis añadido) Véase también *The Greatest Show On Earth: The Evidence For Evolution*, (Nueva York: Free Press, 2009), 17 de Richard Dawkins: “Los biólogos a menudo hacen una distinción entre el hecho de la evolución (todas las cosas vivas son primos), y la teoría de lo que la conduce.” (énfasis añadido).

un asesinato tuvo lugar o no, si uno no puede establecer *cómo* ha ocurrido la macroevolución, entonces uno es capaz de validar la cuestión de *si* sucedió o *no*.

Pero el evolucionista que acoge el naturalismo materialista — que se define a continuación — cree que no haya alguna explicación alternativa viable. Desde esta perspectiva, algún tipo de explicación macroevolucionaria *debe* ser cierta. Por lo tanto, se supone que es un hecho, aunque todavía se desconocen los datos probatorios.

El Defecto en el Naturalismo Materialista

Ahora, si el naturalismo materialista representa con precisión la naturaleza de la realidad, entonces esto podría ser una inferencia razonable. Sin embargo, el naturalismo materialista es simplemente una suposición filosófica — aun que contiene una importante deficiencia conceptual con respecto a explicar la existencia humana. El naturalismo materialista no puede proporcionar ni siquiera una explicación teórica para la evolución de los agentes conscientes, racionales, que poseen libre albedrío en un universo que consiste enteramente en las partículas físicas sin motivo y sin sentido.

Examinemos este problema más de cerca, empezando con la definición básica de naturalismo materialista. El Centro del Naturalismo explica:

El naturalismo es simplemente el entendimiento de que existe un mundo o universo único, natural y físico en el cual estamos totalmente incluidos. No existen dos mundos diferentes, natural y sobrenatural. . . . El naturalismo dice que somos completamente físicos, criaturas materiales, una colección compleja y altamente organizada, de átomos moléculas, células, neuronas, músculos, huesos, etc., producida por la evolución. Así que no poseemos alma inmaterial, o espíritu o cualquier cosa “mental” dentro de nosotros que nos separe de nuestro ser físico. . . . No somos “causalmente privilegiados” sobre el resto de la naturaleza, es decir, no podemos causar sin ser totalmente causado nosotros mismos. Pensar eso sería sostener una visión sobrenatural de nosotros mismos, contraria del naturalismo.¹⁶

Así que el naturalismo materialista, por definición, niega la realidad de lo inmaterial. Sin embargo, la existencia de nuestro liberalismo libertario — nuestra capacidad de pensar, actuar y razonar libremente — parece requerir alguna realidad mental o espiritual que es independiente y capaz de dirigir la máquina biológica que es nuestro cuerpo. Más sencillamente, la realidad del liberalismo libertario simplemente no puede explicarse por la comprensión actual de la evolución. Aunque la existencia de esta “naturaleza” parece evidente para cada uno de nosotros, el naturalismo materialista implica que esto es sólo una ilusión. En consecuencia, igual es el libre albedrío.

El Profesor William Provine de la Universidad de Cornell clarifica este problema:

La ciencia moderna implica directamente que el mundo está organizada estrictamente según principios mecanicistas. . . el libre albedrío como se concibe tradicionalmente — la libertad de tomar decisiones voluntarias e impredecibles entre posibles alternativos cursos de acción — simplemente no existe. . . Es imposible que el proceso evolutivo como actualmente es concebido pueda producir un ser que sea verdaderamente libre de tomar decisiones.¹⁷

El neurocientífico y autor Sam Harris confiesa, “Muchos científicos y filósofos se dieron cuenta hace mucho tiempo que el libre albedrío no puede ser cuadrado con nuestra creciente comprensión del mundo físico. . . . El problema es que ninguna explicación de causalidad deja espacio para el libre albedrío.”¹⁸

Creo que sería más exacto decir que “ninguna explicación de causalidad *desde la perspectiva del naturalismo materialista* deja espacio para el libre albedrío.” Y sin embargo, pensamientos inmatriciales, racionalidad y libre albedrío todavía parecen ser partes demostrables de la vida y un componente observable de la existencia humana. Este hecho obstinado no se puede simplemente razonar o barrerse detrás del velo de una cosmovisión filosófica.

El internacionalmente respetado y el filósofo ateo, Thomas Nagel reconoce esto en su libro: *Mind & Cosmos: Why the Materialist Neo-Darwinian Conception of Nature Is Almost Certainly False*:

Durante mucho tiempo he encontrado difícil de creer la explicación materialista de cómo nosotros y nuestros organismos compañeros llegamos a existir, incluyendo la versión estándar de cómo funciona el proceso evolutivo. Entre más detalles aprendemos sobre la base química de la vida y la complejidad del código genético, cuanto más increíble se convierte el relato histórico estándar. . . me parece que, como generalmente se presenta,

¹⁶ “Q & A on Naturalism,” *Center for Naturalism*, www.centerfornaturalism.org/faqs.htm.

¹⁷ Como fue citado por Phillip Johnson en *Darwin On Trial* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1993), 126-127.

¹⁸ Sam Harris, *The Moral Landscape: How Science Can Determine Human Values* (Nueva York: Free Press, 2010), 103-104.

la ortodoxia actual sobre el orden cósmico es *el producto de suposiciones que no son compatibles*, y que contradice el sentido común. . . el origen y la evolución de la vida y la mente no será explicables por la física y la química solas. Será necesaria una forma de explicación ampliada, pero aún unificada, y sospecho que tendrá que incluir elementos teleológicos [es decir, elementos de diseño y propósito].¹⁹

Antes observamos que si el naturalismo materialista representa con precisión la naturaleza de la realidad, entonces asumiendo una explicación macroevolucionaria basada en los hechos podría ser una inferencia razonable, a pesar de su incapacidad hasta el momento para demostrar cómo pudo haber pasado la macroevolución. Sin embargo, si el naturalismo materialista es incapaz de explicar algo tan visiblemente aparente como nuestra capacidad de pensar, actuar y razonar libremente, entonces esta cosmovisión es inadecuada. Además, si esta posición filosófica se demuestra que es dudosa, entonces no hay base racional alguna para simplemente asumir que una explicación macroevolucionaria de nuestra existencia es un hecho.

Entonces, ¿es Verdad la Evolución?

Si nos referimos a la microevolución, evolución microbiana o especiación, entonces podemos responder con confianza que sí. Las tres parecen haber sido demostrablemente validadas y son consideradas indiscutibles por la mayoría.

Sin embargo, si nos referimos a la evolución química, macroevolución, descendencia común o descendencia común universal, entonces la respuesta no es tan simple. Muchos defensores de la evolución han asumido desde una perspectiva naturalista que éstos han ocurrido y deben ser verdaderos. Sin embargo, al estudiar minuciosamente la literatura científica, la cuestión de cómo pudo haber ocurrido sigue muy abierta. Además, si el liberalismo libertario es una parte real de nuestra existencia, entonces incluso naturalistas materialistas parecen admitir que ninguna teoría evolutiva parece ser capaz de explicar la existencia. Simplemente no hay suficiente evidencia empírica para validar estas teorías como hechos.

¹⁹ Thomas Nagel, *Mind & Cosmos: Why the Materialist Neo-Darwinian Conception of Nature Is Almost Certainly False* (Nueva York: Oxford University Press, 2012), 5, 33, (énfasis añadido).